Las alianzas: Un matrimonio productivamente duradero

Celso Manjarrés reza todos los días para que sus palmas de aceite empiecen a dar fruto: "tienen que parir rápido, pues estamos endeudados", dice mientras los ojos le brillan de emoción porque sabe que muy pronto sus ruegos serán atendidos.

Él es uno de los 40 socios de Asopalmag, una de las organizaciones del Magdalena que hace parte del grupo de las alianzas cuyo integrador es C.I. El Roble, promovida por la Fundación para el Desarrollo de Alianzas Estratégicas Productivas y Sociales (Fundalianza).

Al igual que Celso, la mayoría de los campesinos de los municipios de Aracataca, El Retén, Pivijay y Tucurinca, entre otros adonde han llegado estos esquemas productivos, se dedicaba a sembrar arroz y yuca. "Y no nos hemos arrepentido de haber dejado esos cultivos para meternos en la palma de aceite, porque hemos recibido con ella muchos beneficios", asegura José Calixto Bocanegra, socio de Coagrobellaena, una asociación cuya entidad integradora es C.I. Tequendama.

José Calix to se refiere a que el pacto que firmaron con la industria integradora, avalado por el gobierno, les garantiza algo que para los otrora pequeños productores de arroz era inimaginable: que les compraran su cosecha permanentemente iy por veinte años!

Es que ese es uno de los varios compromisos que adquiere la industria que desee embarcarse en un proyecto de alianzas productivas: comprar toda la cosecha de sus socios por lo menos durante ese lapso.



Jaime Vives, de C.I. El Roble, y Fabián Daza, director ejecutivo de Fundalianza, organización gestora de los esquemas de alianzas productivas en la Costa Atlántica.

Además, prestarles asistencia técnica y administrativa para el manejo eficiente del cultivo, facilitar la adquisición de los insumos a menor costo; respaldar con su patrimonio el crédito de los productores y asesorarlos en el manejo de los recursos.

A cambio, recibe unos incentivos económicos del gobierno, y la seguridad de que obtendrá materia prima de buena calidad en forma oportuna.

Por su parte, los productores deben estar legalmente organizados en una cooperativa o asociación de productores; ser propietarios de los predios donde cultivarán; contar con suelos adecuados y disponibilidad de agua para el cultivo; inscribir los predios en el proyecto y aportar la documentación requerida. Y se comprometen a atender personalmente los trabajos que se requieren en su cultivo, lo mismo que las recomendaciones técnicas y administrativas del integrador; entregar la totalidad de la producción al industrial, según los contratos de comercialización y, cuando llegue el momento de pagar, cumplirle al banco oportunamente con las cuotas de crédito.

En las alianzas productivas el gobierno, por intermedio de Finagro, juega un papel fundamental, pues facilita el dinero para los créditos, entrega incentivos y ayuda al productor con las garantías para poder acceder al crédito.

Los campesinos alrededor de las alianzas son ambiciosos y están disfrutando de su matrimonio con

Las alianzas

Las alianzas estratégicas definidas en el Plan Nacional de Desarrollo son instrumentos con los cuales el Gobierno Nacional busca modernizar la agricultura mediante políticas de desarrollo económico.

Son procesos productivos para integrar actividades económicas, con arreglos de mutua conveniencia para las partes en lo social, lo económico y lo ambiental.

Buscan articular la actividad del campo con criterios de modernización y reconversión de los cultivos de tardío rendimiento (como la palma de aceite), estimulando el trabajo asociativo para transferir el conocimiento empresarial, comercial y procesamiento de la producción.

Las alianzas facilitan la canalización de recursos del Estado a través de las asociaciones de productores.



los industriales. Exigen y también cumplen. Se sienten orgullosos de que el aceite que sacan en sus pequeñas parcelas se consuma en importantes mercados internacionales como los de Europa. "Allá no nos han visto la cara. No hemos estamos físicamente allá, pero nuestro producto sí, y eso nos llena de orgullo", se jacta José Calixto.

Fundalianza

Fundalianza es una organización de carácter regional a la vanguardia en la gestión de acuerdos exitosos en torno a proyectos productivos integrales para el desarrollo del sector agroindustrial.

A través de su experiencia ha consolidado alianzas productivas y sociales de acuerdo con las políticas gubernamentales, desarrollando una metodología que orienta procesos para ser apropiados por las organizaciones rurales, con el objetivo de vincularlos con el sector agroindustrial, bajo este novedoso esquema.

Fundalianza lleva a cabo, entre otras, las siguientes actividades: consolidación y fortalecimiento de las organizaciones de productores; capacitación y acompañamiento socio-empresarial a las asociaciones; formulación y evaluación de proyectos de inversión; gestión y consecución de créditos línea Finagro, y coordinación interinstitucional.

Para su director ejecutivo, Fabián Daza Ariza, las comunidades cobijadas por las alianzas productivas adquiren un mayor desarrollo por la conjunción de esfuerzos, de saberes y de culturas, que propende por una Colombia más equitativa, justa y progresista.

Fundalianza ha gestionado el logro de mejores condiciones de vida para las familias de los pequeños productores de palma de aceite, con la industria integradora y los gobiernos locales y nacional.

estratégicas

Fundalianzas ha acompañado este tipo de esquemas y organizado a los pequeños productores y sus integradores en alianzas productivas, en los departamentos de Magdalena, La Guajira y Cesar, con lo que se han beneficiado más de 400 familias de pequeños productores, así:

Coagrobellaena: 58 socios y 500 hectáreas de palma. Cooprocopal: 200 hectáreas de palma, 12 socios.

Coopalbongo: 200 hectáreas de palma, 12 socios,

Asopalmag: 623 hectáreas, 38 socios. Asopalmag 2: 800 hectáreas, 21 socios. Asopalmag 3: 600 hectáreas, 34 socios.

Asopaltheca, S.A.: 250 hectáreas, 34 socios.

Asopalret: 270 hectáreas, 31 socios. Asopropalma: 400 hectáreas, 53 socios.